

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Experiencia social, militantismo y compromiso político: generaciones de jóvenes militantes en la (nueva) izquierda autonomista.

Melina Vázquez.

Cita:

Melina Vázquez (2009). *Experiencia social, militantismo y compromiso político: generaciones de jóvenes militantes en la (nueva) izquierda autonomista. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1794>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

“Experiencia social, militancia y compromiso político: generaciones de jóvenes militantes en la (nueva) izquierda autonomista”

Mg. Melina Vázquez (IIGG-FCS/UBA)
mvazquez@mail.fsoc.uba.ar

INTRODUCCIÓN

En esta ponencia se presentan algunos de los resultados de la investigación que realicé en mi tesis de maestría, en la que buscaba analizar los procesos de socialización política de jóvenes activistas de un Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) autónomo.

El trabajo se desarrolló a partir de narrativas biográficas que me permitieron analizar la socialización política en relación con el activismo de las personas. Buscaba comprender cómo se producía la socialización política de l@s jóvenes a partir de la vinculación con un conjunto de marcos interpretativos y prácticas que disputaban los sentidos tradicionales de la política y que buscaban promover formas de participación directa en los asuntos colectivos.

En esta ponencia me concentraré en algunos de los ejes trabajados en la tesis. Por un lado, presento la propuesta teórica y conceptual propuesta para el análisis de las relaciones entre socialización política y acción colectiva. Por otro, considerando que no disponemos del espacio suficiente para presentar los relatos de l@s jóvenes, trabajaré sobre algunas de las figuras de la militancia que se desprenden del análisis de los relatos de vida.

SOCIALIZACIÓN, POLÍTICA Y ACTIVISMO EN MOVIMIENTOS SOCIALES.

Es fundamental avanzar en la elaboración de un enfoque teórico que permita unificar y complementar los análisis de la socialización política y los de la acción colectiva, puesto que, entre los primeros, la consideración de las formas de participación en movimientos sociales es fuertemente relegada, y entre los segundos, no se ha puesto suficiente énfasis ni en las formas que asume la militancia política desde una perspectiva biográfica, ni en los efectos de la acción colectiva en la socialización política de las personas.

La recuperación del concepto “socialización supone que debemos realizar algunas precisiones, fundamentalmente, porque esta noción se encuentra íntimamente asociada con las perspectivas sociológicas clásicas. Estas reconocen en la socialización un mecanismo de integración social a partir de la interiorización de reglas que permiten la constitución del yo y la subjetividad, siendo esto último lo que permite que el individuo se perciba a sí mismo como realidad externa o autónoma. Se trata de un modelo que va de lo social a lo individual, es decir, cuya premisa es la interiorización de lo social.

Desde la década del '70, se formularon diversas críticas al esquema anterior, específicamente, en cuanto a la supuesta armonía entre sociedad e individuo, mostrando cómo se producía la distancia creciente entre roles y motivaciones individuales. Sin embargo, algunos de esos enfoques se centraron más específicamente en los aspectos negativos que producía aquel desencuentro, haciendo así que el punto de partida teórico - que asumía la adecuación entre las dimensiones objetivas y subjetivas- no fuera puesto en cuestión. De ahí, la emergencia de un conjunto de interpretaciones, cuyas explicaciones tomaban como punto de partida la idea de “crisis”, y que fueron configurando una nueva sociología de la desintegración (Svampa, 2008).

Partiendo de la sociología de la experiencia (Dubet, 1994) propongo reemplazar la idea de “rol” por la de “experiencia social” para definir la noción de socialización política. Entendiendo por esto último un proceso biográfico de incorporación de competencias sociales ligadas a los diferentes ámbitos de la vida cotidiana de l@s sujetos, que involucra un conjunto de aprendizajes (y olvidos) producidos en diferentes ámbitos de la

experiencia. Por eso la socialización política no puede limitarse a partir de una definición estrecha de lo político. La construcción de aprendizajes que no responde a un patrón unívoco, lineal y armónico, dado que la articulación entre las diferentes lógicas y ámbitos de acción que constituyen la experiencia social de l@s sujetos pueden dar lugar a tensiones. Además, involucra la creación de marcos interpretativos que permiten a l@s agentes atribuir significados a partir de las experiencias personales y las memorias colectivas. Se trata de un proceso inacabado que no sólo se produce a lo largo de toda la vida de las personas, sino que, además, nunca se está “completamente” socializado. (Morán, 2002; Morán y Benedicto, 2002).

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS PARA APREHENDER EL ACTIVISMO JUVENIL EN UN MOVIMIENTO DE TRABAJADORES DESOCUPADOS

Las narrativas de l@s jóvenes militantes nos ofrecen un conjunto de aspectos comunes para comprender las formas de compromiso político entre l@s jóvenes al interior del MTD. Como también aspectos singulares de cada una de las biografías que se vuelven significativos para comprender el compromiso político de l@s jóvenes.

Me concentraré en diferentes figuras de la militancia a través de las cuales pueden aprehenderse las narrativas biográficas con las que he trabajado.

Compañeritos y referentes. L@s jóvenes en el MTD

La presencia de l@s jóvenes en el MTD puede ser entendida a través de dos grupos sociales cuyas trayectorias, modalidades de presencia, participación, compromiso político y edad son diferentes. Uno de esos grupos está constituido por hombres y mujeres, entre 15 y 17 años, provenientes de los barrios del MTD y al que se incorporan a partir de la *necesidad de un plan*. Este grupo participa fundamentalmente en las tareas comunitarias, las acciones de protesta, así como también en diferentes talleres creados para l@s jóvenes (talleres de música, murga, encuentros, etc.).

Otro grupo de jóvenes está constituido por un conjunto de hombres y mujeres de mayor edad que el anterior que participan en actividades productivas, asambleas, protestas, en menor medida de las tareas comunitarias y están involucrados en tareas de tipo *organizativas* (administración, relaciones políticas, talleres de formación, etc.).

La distinción entre los dos grupos al interior del MTD se produce a partir de dos criterios que delimitan formas de ser joven. Uno se basa en un criterio etario para reconocer a l@s jóvenes en el primer grupo. Otro, fundado en un criterio político, atribuye el carácter juvenil a la generación de militantes y referentes cuya edad, tiempo de permanencia y compromiso en el MTD es mayor. Desde este punto de vista, cobra relevancia la consideración de una generación de jóvenes como grupo diferenciado entre l@s referentes, es decir, en comparación con quienes tradicionalmente han sido reconocidos como referencias barriales o territoriales. Lo juvenil más allá de la edad biológica cobra relevancia porque expresa la particularidad de estos movimientos y su diferencia respecto de aquellos otros en los que l@s referentes son adult@s.

Teniendo en cuenta que el interés de nuestra investigación consistía en analizar los procesos de socialización política a partir del activismo, decidí enfocarme en el estudio del segundo de los grupos, puesto que en el primero la incorporación de l@s jóvenes al MTD era muy reciente y esto restringía la posibilidad de analizar los efectos de su participación política en el tiempo.

Al interior del grupo de l@s referentes jóvenes es posible reconocer dos tipos de carrera de militancia. Las diferencias más sustantivas entre uno y otro tienen que ver con el inicio de la participación política y el origen socio-cultural de l@s militantes.

Encontramos jóvenes que han iniciado su vinculación con el MTD motivados por una problemática concreta, como vimos para el caso del l@s compañerit@s: la situación de desocupación. El acercamiento al MTD es narrado a partir de la “necesidad de un plan” y la activación de redes territoriales que promueven el contacto inicial con algún militante. El activismo se produce enteramente en un movimiento de desocupados, es decir que son jóvenes sin experiencias de militancia previa y donde el compromiso político se gesta en la participación en el MTD. Esto último constituye una de las especificidades de los movimientos de desocupados. Precisamente, como se trata de movimientos que impulsan una forma de construcción política no escindida de las problemáticas sociales de quienes habitan los barrios populares, podemos decir que politizan lo social. De ahí la autodefinición como movimiento político y social.

Por otra parte, entre l@s jóvenes referentes algun@s hay una fuerte presencia de jóvenes que inician su vinculación con el MTD como producto de una *opción política*. Se trata de jóvenes con experiencias de activismo político previo, especialmente, territorial o universitario. Las redes que se ponen en juego entre este grupo antes que territoriales, familiares o vecinales son gestadas a partir de relaciones con otros activistas.

“Desocupados por elección”. En torno a la figura del *desclasado*

Entre algun@s de l@s referentes jóvenes *externos* puede reconocerse un discurso que reivindica vivir donde se milita, lo cual es narrado como un *desclasamiento* a través del cual devienen *desocupados por elección*.

En la militancia de la década del setenta desclasarse suponía proletarizarse, romper con la clase social de pertenencia para sumarse a las filas de la clase obrera y promover espacios de resistencia desde la militancia en las fábricas. Para est@s referentes jóvenes, en cambio, el desclasamiento expresa su conversión en desocupados y la mudanza al espacio territorial donde dicho activismo tiene lugar. Podemos ver así cómo la militancia no parece susceptible de ser inscripta en el paradigma de la producción, sino en el barrio, lo cual parece corroborar la hipótesis acerca de la territorialización de la política. El trabajo deja de ser postulado como ámbito de la militancia política por excelencia, al mismo tiempo que lo territorial se convierte en el centro de la experiencia social ligada al activismo.

¿Necesidad vs. compromiso político? Sobre el origen del activismo entre l@s jóvenes de los barrios populares

La figura sobre la que me interesa trabajar aquí remite a la experiencia de l@s referentes jóvenes provenientes de los barrios del MTD, quienes suelen aproximarse al movimiento en la búsqueda de ciertos recursos y redes de contención. Me interesa plantear es cómo se pone en juego la relación entre *necesidad* y *compromiso político*.

El discurso de la *necesidad*, si bien aparece como primera explicación en relación con el compromiso con el MTD, puede ser cuestionado como principal factor explicativo a partir de dos argumentos interrelacionados.

En primer lugar, la búsqueda de una vía de contención se produce a través de la incorporación a un movimiento de trabajadores desocupados cuando podría ser obtenido a partir de otras estrategias vinculadas, por ejemplo, con la presencia de redes clientelares de contención, como los punteros políticos. L@s jóvenes reconocen que es en los primeros acercamientos al movimiento cuando advierten que la obtención del plan está vinculada con que *hay que luchar*. En segundo lugar, para l@s jóvenes la participación en los piquetes se vuelve un aspecto central en las primeras experiencias de activismo. Este, crea instancias de resistencia y el cuestionamiento a la relación cotidiana con la policía en

los barrios, subvirtiendo la relación de sometimiento individualizado. Allí, confrontación e integración al colectivo se combinan.

El cuestionamiento al carácter instrumental de las explicaciones sobre el inicio del activismo no significa que tengamos que dejar de lado un aspecto central de la narrativa de l@s militantes. Esto es, cómo el compromiso político es interpretado a partir de un punto de inflexión personal que conduce a la reinterpretación de contacto inicial con el MTD. En otras palabras, el viraje consiste en reconocer que se *entró por el plan* pero que, sin embargo, no se *está por el plan*. De ahí que el inicio del compromiso político es identificado en el momento en que la participación trasciende las cuestiones reivindicativas.

De adentro hacia fuera: Trayectorias de militancia de l@s jóvenes referentes

Quisiera hacer alusión aquí al modo en que se configura el curso de una trayectoria al interior del movimiento y a través del cual se construye la narrativa de l@s jóvenes acerca de su conversión en referentes del MTD.

Existe un repertorio de palabras en el discurso de l@s entrevistados para narrar esto último, en el que las nociones de *adentro* y *afuera* cobran centralidad y es su interrelación la funda el significado de la militancia política. Podemos reconocer esto último en tres planos:

1) En la etapa inicial del activismo, el *adentro* refiere al espacio anclado en las redes sociales familiares despolitizadas. Es decir que lo doméstico expresa la ausencia de política. El *afuera*, por el contrario, comienza a ser interpretado como un ámbito distinto en que tiene lugar la política, reconocida a partir de la apertura a un conjunto de nuevas relaciones construidas gracias a *la lucha*.

2) La distinción entre *adentro* y *afuera* reaparece distinguiendo entre tipos de actividades al interior del movimiento. Esta segunda acepción puede superponerse, además, con la distinción entre lo *social* y lo *político*. El *adentro* expresa la construcción territorial y anclada barrialmente de la política, que para el MTD ha sido uno de los ejes centrales a lo largo del tiempo. Sin embargo, es la interrelación con lo político, como algo extrasituado, lo que da sentido a lo social. Es decir, las tareas meramente comunitarias no permitirían reconocer el carácter distintivo de las pautas de intervención del MTD en el territorio si estas no fueran, al mismo tiempo, politizadas. Entonces, la política se ancla territorialmente pero reconoce otros espacios de inscripción, de lo contrario el *adentro* o lo meramente social se convierten en equivalentes de lo doméstico cuyo significado reenvía a la despolitización.

3) Las carreras de activismo también cobran significado en la distinción del *adentro* y del *afuera*. Esta división da sentido a la diferenciación entre tipos de militantes: entre aquell@s cuyos orígenes remiten al *adentro*, es decir, al barrio y entre l@s militantes *externos* que provienen de otros barrios y cuyo origen sociocultural es divergente de l@s vecinos del MTD.

Para tod@s l@s militantes – inclusive l@s *externos*– la referencia es producto del paso de las actividades de *adentro hacia fuera*, en otras palabras, de lo más comunitario y barrial hacia lo político extraterritorial. Para ell@s es ese curso del compromiso el que da forma a una carrera militante legítima¹.

¹ Aquí cabe hacer dos aclaraciones. En primer lugar, el recorrido de “afuera hacia dentro” como expresión de una carrera “legítima” de militancia reconoce ciertos límites una vez que introducimos una perspectiva de género. En el caso de *las* jóvenes referentes podemos reconocer la existencia de un sistema de distinciones que constituye una fuente de significación de las relaciones de poder. La división de tareas a la

¿Trabajadores desocupados o militantes?

El análisis de las narrativas nos permite reconocer la importancia que cobra el barrio en las experiencias de activismo como también la desaparición del trabajo como eje en la construcción de la identidad de l@s sujetos. El trabajo no sólo está ausente en la experiencia de l@s jóvenes como experiencia dadora de sentido en sus biografías o en la militancia, sino que además, no es reconocido como escenario de politización.

Hay otro aspecto en la relación entre activismo y trabajo que puede destacarse. Más allá de la narrativa maestra, en los relatos los efectos más significativos del activismo son narrados independientemente de la participación en tareas productivas. En otras palabras, los impactos de las experiencias productivas en el MTD adquieren sentido sólo como una forma más del compromiso político de l@s referentes. Es decir, las figuras del *trabajador* y la *trabajadora* están subordinadas a la del *militante*.

Jóvenes referentes-referentes jóvenes

La presencia y protagonismo de l@s jóvenes se vuelve relevante por cuanto expresa y sintetiza las transformaciones de la política desde la década del '90 en cuanto al alejamiento de las vías de implicación más tradicionales y, en su lugar, la (re) politización de redes informales barriales.

Pero, además, el estudio de la socialización política de l@s jóvenes permite analizar más en profundidad cómo se producen los cambios en cuanto a los aprendizajes y representaciones acerca de la política a través de la acción colectiva y de sus efectos en el tiempo.

Entre l@s jóvenes, la resignificación de la política se produce, en primer lugar, a partir de una oposición con las prácticas clientelares. Hay una desconfianza original, anclada en las representaciones de los círculos familiares y de sociabilidad próximos, que va desapareciendo a partir de la vinculación en el tiempo con el MTD. En segundo lugar, a partir de la oposición al tipo de concepciones y estrategias sostenidas por los partidos políticos de izquierda.

Ambas oposiciones cobran sentido si las analizamos en relación con la noción de autonomía. Esta no sólo es parte del mapa político ideológico de los MTDs o de sus modalidades de construcción política sino que puede interpretarse como expresión de la idea del recambio generacional. Los punteros políticos y los partidos de izquierda son reconocidos como parte integrante de una misma generación: ell@s son los *dinosaurios*, la *vieja* forma de hacer política, *basada en el chicaneo* y el *aparateo*. Frente a esto, se produce un principio de identificación entre l@s referentes jóvenes como parte de un nosotros en el que se deposita la posibilidad de impulsar una *nueva* política. La idea de lo nuevo se refuerza en tanto la corta vida de l@s referentes es interpretada como una suerte de virginidad política que posibilitaría la gestación de nuevas formas de la política.

PALABRAS FINALES

En esta ponencia he presentado algunos de los resultados de la investigación que realicé en el marco de mi tesis de maestría. Para esta presentación retomé los aportes del marco teórico, en cuanto a la posibilidad de proponer un abordaje desde y a partir de los discursos de l@s sujetos acerca de sus propios recorridos biográficos (y militantes) para

que hacemos alusión involucra la recreación al interior del movimiento de la vinculación de las mujeres con todo aquello relacionado con las actividades domésticas. En otras palabras, parece reafirmar al interior del MTD la distinción entre lo privado, como espacio de los quehaceres hogareños, y lo público, como el espacio de la organización colectiva y la política.

aprehender el sistema de prácticas que conforma un movimiento social. Asimismo presenté un enfoque que busca poner en cuestión la noción de “socialización” para arribar a un concepto en el que se otorgue relevancia a la agencia de l@s sujetos pero que, al mismo tiempo, no incurra en una reivindicación individualista, que inhibe toda referencia a lo social.

Por otra parte, trabajé algunas de las figuras a través de las cuales se pueden elucidar características del tipo de militancia y de las representaciones acerca de la política por parte de l@s jóvenes. Es la posibilidad de reconocer los acentos colectivos de las historias individuales aquello que me ha permitido establecer patrones comunes y diferencias entre las carreras de militancia política de l@s jóvenes referentes. Es esto, como propone Arfuch (2002), lo que permite reconocer cómo se vuelven “públicas” ciertas personas y “privadas” ciertas escenas colectivas, que no es sino otra manera de reconocer que la subjetividad no es sino producto y resultado de una intersubjetividad, haciendo de una experiencia biográfica la trama significativa de un grupo, una generación, un época o momento histórico.

Por lo anterior, el trabajo presentado se convierte, además, en testimonio de un conjunto de experiencias que aún siendo particulares se vuelven susceptibles de ejercer una pugna por un nuevo espacio de enunciación. De este modo es como los relatos permiten situarnos en un nuevo horizonte hermenéutico, a través del cual resulta posible “destotalizar” algunas lecturas todavía vigentes acerca de l@s jóvenes y su vinculación con la política. Siguiendo a Grüner (1995) “La interpretación es [...] ese acontecimiento que funda un nuevo Logos, un nuevo espacio de inteligibilidad desde el cual todo el “mapa” de la cultura se re compone [...] esta es una política de la interpretación que, aunque apele a la más radical negatividad [...] es una estrategia decididamente constructorista (1995:23).

El registro biográfico nos ha permitido abordar en profundidad cómo y de qué manera se pone en juego la militancia juvenil en los movimientos de desocupados autónomos. Experiencias que han favorecido un proceso de politización de una generación de jóvenes, devenidos en referentes, a partir de la impugnación del sistema político formal y de las formas delegativas de la política.

BIBLIOGRAFÍA REFERENCIADA

ARFUCH, Leonor (2002) *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica).

DUBET, Francois (1994) *Sociologie de l'Expérience* (París: Semil)

GRÜNER, Eduardo (1995) “Introducción” en FOUCAULT, Michel, *Nietzsche, Freud y Marx*, (Buenos Aires: El cielo por asalto).

MORAN, María Luz (2002) “Aprendizajes y espacios de la ciudadanía para un análisis cultural de las prácticas sociopolíticas” en Revista ICONOS (Ecuador), N° 31.

MORAN, María Luz y BENEDICTO, Jorge (2002) *La construcción de una ciudadanía activa entre los jóvenes* (Madrid: Injuve).

SVAMPA, Maristella (2008) *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político* (Buenos Aires: siglo XXI/CLACSO)